



REPUBLICA DOMINICANA



UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

HACIA UN CRECIMIENTO SOSTENIDO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

Ligia Amada Melo de Cardona
Ministra de Educación Superior, Ciencia y Tecnología

Discurso con ocasión de recibir el
Doctorado Honoris Causa en Humanidades,
por parte de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña

Santo Domingo de Guzmán, jueves 24 de marzo del 2011

Honorable Señor Rector de la UNPHU, Arquitecto Miguel Fiallo Calderón
Señoras y Señores del Consejo Académico de la UNPHU
Señoras y Señores de la Comunidad Universitaria de la UNPHU
Señoras y Señores:

Quisiera, en primer lugar, agradecer al Consejo Académico de esta Universidad por haber tenido la deferencia de concederme el Doctorado Honoris Causa en Humanidades. Es un alto honor, especialmente por provenir de una Universidad cuya visión está orientada al logro de un reconocimiento nacional e internacional, por su compromiso con la sociedad, por su excelencia y pertinencia académica, la calidad de sus egresados y egresadas, su metodología abierta e innovadora, su vocación de servicio, su proyección humanística, su actitud prospectiva, crítica, creativa y abierta al pensamiento divergente, su fuerte liderazgo y su capacidad para investigar, generar, transmitir e innovar conocimiento.

UNA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MUTACIÓN.

Cuando se crea la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), en 1966, hace 45 años, el país contaba con sólo dos universidades y una matrícula de 146,786 estudiantes. Hacia el año 2009 el número de Instituciones de Educación Superior se incrementó a 46 y la matrícula llegó a 372,433 estudiantes; es decir, un crecimiento del 1.5 veces mayor que la matrícula de educación superior de hace 43 años. Ahora en el 2011, la cobertura es de 443,544 estudiantes, que representa el 34.43% del grupo de población comprendida entre los 18 y los 24 años de edad, superior al 21.1% del año 2000. Se espera que dicha tasa llegue al 50.0% en el año 2018, según el Plan Decenal de Educación Superior 2008-2018.

El importante crecimiento de la matrícula en la educación superior, es el resultado del comportamiento de factores como el crecimiento demográfico, la mayor cobertura en los niveles de educación básica y secundaria y el interés por cambiar las condiciones socio-económicas, todo lo cual conduce al incremento de jóvenes que demandan su ingreso a la educación superior y tiene su impacto en la necesidad de mayor atención a los componentes académicos, de calidad de la educación y de inversión en la educación universitaria.

En el análisis y previsiones que deben realizarse, en relación con esta tendencia, hay que tener presente los indicadores de acceso con equidad, la distribución de la matrícula en programas académicos, especialmente en las carreras científicas y tecnológicas; así como lograr las preferencias relativas a la participación de las mujeres en la educación universitaria.

Las proyecciones realizadas sobre la matrícula en la educación universitaria indican que se continuará produciendo un incremento significativo del estudiantado a nivel mundial y, por tanto, en los próximos años, habrá necesidad de desarrollar una educación universitaria Integral, humanista, creativa, científica y de calidad, para contribuir con el desarrollo económico, social y cultural de La República Dominicana.

En el Mundo la tasa de escolarización, promedio, en la educación superior, en el año 2007, era del 34% en América Latina y el Caribe; el 26% en Asia Oriental y el Pacífico (Japón con el 58%), 70% en América del Norte y Europa Occidental (la mayor tasa de escolarización alcanzada) y del 6% (la menor tasa de escolarización) en el África Subsahariana); es decir, en el mundo, el promedio registrado, fue del 26%.¹

Como lo menciona la UNESCO:

“En los últimos 37 años, el número de estudiantes que optaron por la educación terciaria se ha quintuplicado, elevándose de 28,6 millones en 1970 a 152,5 millones en 2007. Esto se traduce en un aumento promedio anual del orden del 4,6%, lo que significa que el número promedio de estudiantes terciarios se duplica cada 15 años. Sin embargo, un examen más detenido de los datos revela que la expansión se ha tornado particularmente intensa a partir del año 2000, con 51,7 millones de estudiantes de educación terciaria nuevos que se matricularon en un período de siete años.”². En el caso de la República Dominicana se observa que la matrícula en la educación superior se duplica cada 10 años a partir de 1989.

¹ Información tomada de: Instituto de Estadística de la UNESCO (2009). Compendio Mundial de la Educación 2009 264 pp., p.136.

² *Ibíd.*

RETOS PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA REPÚBLICA DOMINICANA.

Consolidando sus logros y sus avances durante los últimos 50 años, la Educación Superior en la República Dominicana tiene también para los próximos años muchos retos, entre los cuales quiero destacar los siguientes:

Prepararnos para las necesidades del mañana.

Las IES dominicanas deben prepararse para los grandes cambios y nuevos retos que nos depara la Sociedad.

La evolución de la composición demográfica nos revela un cambio con respecto a los 50 años anteriores: tendremos menos nacimientos, menos muertes en la infancia, mayor esperanza de vida y, por ende, una población con más personas mayores y con menos jóvenes.

Ello demandará a la población joven una mejor preparación y mayores niveles de escolaridad. Ante los retos económicos, en la sociedad del conocimiento, requeriremos una composición de la fuerza de graduados, sustancialmente diferente a la que hemos tenido en los últimos 30 años.

Para ser competitivos en el mundo universitario del mañana, necesitamos atender la creciente demanda de profesionales titulados en ciencias, en ingeniería, en matemáticas, en tecnologías de punta, en ciencias de la salud renovadas, en sistemas de información, en formación y capacitación digital, de profesionales que dominen la escritura de código de software y de Web, asimismo, en las biotecnologías, las nanotecnologías y las tecnologías verdes. Ante los retos de diversificación de las ofertas en función de una diversa y cada vez más exigente demanda, las IES y el MESCyT se prepararán para ampliar la gama de ofertas a las Universidades Virtuales, así como para renovar radicalmente las universidades. Un mercado de trabajo que requiere mayores calificaciones.

La evolución de la composición de los sectores productivos ha sido notoria en el mundo y en la República Dominicana, en la última década, y lo seguirá siendo más en los próximos 30 años, según las proyecciones que ha hecho el Ministerio de Planificación, en su Estrategia de Desarrollo 2010-2030. Ello obliga desde ya, a que las

IES realicen una importante transformación curricular en sus ofertas de carreras, ya que el empleo en el futuro requerirá de mayores niveles de educación, pertinentes a las demandas de nuevas habilidades (entre ellas las e-habilidades) y conocimientos, así como competencias específicas. Se ha de esperar que los puestos de trabajo que proyecta la Estrategia Nacional de Desarrollo para los próximos 20 años, requiera puestos de trabajo de alta calificación y mayor especialización.

ACERCAR LA ACADEMIA AL MUNDO REAL. EMPRENDEDURISMO.

Ante la demanda del crecimiento de las economías del país, necesitamos preparar para el empleo, por lo que hemos venido y continuaremos impulsando las iniciativas de emprendedurismo y la asociación con los modelos empresariales de futuro, en todos los sectores y en todos los “clusters”. Para ello, las IES deberán ser cambiantes en sus estructuras, en sus estrategias y en sus programas.

Durante los años 2008 y 2009 el MESCyT dio un decidido impulso a la promoción en las universidades del Programa de Emprendedurismo, para estimular aprendizajes permanentes de adaptación al cambiante mercado laboral y de promover, igualmente, en la formación inicial “la adquisición de competencias transversales y competencias como la capacidad de análisis, la autogestión y las capacidades empresariales, que son transversales y transferibles, en caso de reconversión tras la reestructuración y el desplazamiento (CE, 2005).”

Todo ello, dentro de la Estrategia Nacional de promover por diversas vías el empleo por cuenta propia, así como de estrategias de empleabilidad (entendida como la potenciación del papel de los estudiantes para aprovechar las oportunidades en el mercado de trabajo, es decir, para ganar y mantener el empleo y moverse en el mercado laboral³). Debemos formar estudiantes con la flexibilidad intrínseca para que sean capaces de adaptarse a múltiples situaciones durante los 20 ó 30 años de vida laboral, después de graduados.

³ (BBS, 2009, citado por Cornelis Adrianus en “Challenges for open and distance learning in the post 2010 decade”)

EQUIDAD EN LA INCLUSIÓN.

El MESCyT, durante los años 2006-2010, ha realizado un muy significativo esfuerzo para formular y ejecutar una estrategia incluyente de educación superior que permitiese a los grupos desfavorecidos y permanecer y tener éxito en la educación superior y, así, mejorar su movilidad social y profesional. Diversos Programas fueron y continuarán siendo desarrollados: becas nacionales, becas internacionales, idiomas extranjeros por inmersión, tarjetas solidarias, cursos de nivelación, entre otros, de corte más convencional.

INNOVAR Y DIVERSIFICAR CON CALIDAD Y ASPIRAR A ESTAR ENTRE LAS 500 MEJORES UNIVERSIDADES DEL MUNDO.

Existirá en los próximos 20 años una enorme presión para incrementar significativamente la calidad de la educación superior, en todos sus componentes. Todas las tendencias de desarrollo del Conocimiento, en todas las áreas del mismo, nos conducen necesariamente a que debemos innovar, debemos internacionalizar, debemos diversificar y todo ello, con Calidad. Los modelos de gestión de calidad, propios- no tomados de la industria-, centrados en aprendizajes pertinentes y significativos a las profesiones, deberán ser explorados e incorporados en la vida universitaria de las IES dominicanas, utilizando para ello al máximo el desarrollo de las comunidades virtuales de aprendizaje, el desarrollo intensivo de contenidos atractivos, que actualicen los avances permanentes de la ciencia; utilizando todo el alcance a contenidos digitales de calidad, y formando y actualizando al personal docente y de investigación.

Hasta el presente ninguna universidad dominicana aparece dentro de las mejores del Mundo, al menos dentro de las 500 mejores, según los diferentes índices utilizados en el Mundo. Empezaremos con ahínco el camino para estar incluidos entre esas mejores universidades, con el esfuerzo de las IES privadas, de las públicas y del Estado.

REFORMA CURRICULAR.

El MESCyT y las IES deberán impulsar en los próximos 10 años una gran Reforma Curricular, para poder responder a las exigencias del desarrollo y para cumplir con lo establecido en el Plan Decenal de Educación Superior. La revolución cualitativa que debemos emprender, requerirá significativas transformaciones en la formación de

profesores universitarios, en sus programas de actualización; así como la plena utilización de Tecnologías y Softwares educativos pertinentes, y de todos los multimedia (TV Educativa, Web TV, E-Books, E-Learning, educación virtual, etc.) al servicio de la educación superior, acompañados por todas las opciones que nos deparará la computación móvil.

INVESTIGACIÓN.

En los próximos 10 años deberemos de fomentar la investigación de calidad en las IES dominicanas. Las universidades deben de proporcionar a sus profesores ambientes adecuados para llevar a cabo investigación de alta calidad. Para la mayoría de disciplinas, los estudiantes de posgrados bien preparados, así como el acceso a buenas bibliotecas, a los centros de investigación, a las empresas y a las comunidades de investigadores, serán parte de las estrategias que deberemos de comenzar a implementar en lo cotidiano, además del financiamiento para los intercambios internacionales.

La investigación pura requiere muchos recursos económicos, por lo que el Estado y la Empresa privada pueden y deben apoyar estos procesos en nuestras universidades, en asocio con otros centros de investigación de prestigio internacional. La investigación aplicada, y por ende patrocinada, adquirirá importancia en la medida en que el sector empresarial vea los beneficios de la misma.

El problema económico derivado de los nuevos incrementos de los precios de petróleo, así como los recientes embates a las economías mundiales de los últimos años, incidirá en reducciones en los presupuestos generales de las Universidades, lo que producirá una creciente competencia por los fondos para fomentar la investigación.

Las universidades deben tratar de diversificar sus fuentes de financiación de la investigación.

El MESCyT y las IES han impulsado la investigación y será política prioritaria para los próximos años continuar incrementando la inversión en educación. Esfuerzos como los de FONDOCyT, serán expandidos.

LAS UNIVERSIDADES QUE EL PAÍS REQUIERE.

En consecuencia con lo anterior, en República Dominicana, hemos venido siendo muy conscientes desde hace algún tiempo y operando de conformidad, acerca de la Universidad que el país requiere para estos tiempos de la modernidad y del futuro a que antes nos hemos referido.

El actual gobierno del país, desde su primera posesión el 16 de agosto de 2004, ha tenido en la mira de su pensamiento, de su voluntad y de la gestión la necesidad de una Universidad transformada, actual y futurista para República Dominicana y así es como el Presidente Leonel Fernández Reyna, en los albores de su segundo gobierno, planteó la realización de un Foro Presidencial por la Excelencia de la Educación (2005) y como consecuencia de este se generó y se viene ejecutando un Plan Decenal de Educación Superior 2008-2018, así como un Plan Estratégico de Ciencia y Tecnología, los cuales se elaboraron con la participación protagónica de las Instituciones de Educación Superior, IES, así como de líderes nacionales de diversos sectores y de representantes de la sociedad civil.

Gracias a estas decisiones, la Universidad Dominicana ha venido transformándose de acuerdo con los retos actuales y del futuro, tarea que como se entiende y lo dicta la experiencia no es asunto de poco tiempo sino que es un proceso que dadas sus enormes implicaciones toma varios años.

Con las Tecnologías de la Información y la Comunicación y con la informatización de la sociedad, la universidad se ha visto abocada a plantearse una muy radical transformación no sólo de sus estructuras físicas o de sus instalaciones, sino de tipo organizacional, infraestructural y de procesos.

Para lograr lo anterior, las universidades se han sometido a un proceso de reingeniería, el cual partió de una evaluación institucional interna y externa que permitió la elaboración de Planes de Acción para introducir los cambios o mejoras que conduzcan a la universidad a transitar en la sociedad de la información y las demandas actuales del desarrollo nacional e internacional.

En las perspectiva y tránsito de las universidades dominicanas hacia la sociedad del conocimiento, el Foro Presidencial por la Excelencia de la Educación y el Plan Decenal de la Educación Superior 2008-2018, antes mencionados, han sido determinantes y han sido, además, una muestra de la voluntad política del gobierno para la transformación de la universidad en el país.

En el campo de la investigación, para detenernos en una importante variable en el proceso transformativo de la Universidad Dominicana, el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, MESCyT, ha desarrollado un conjunto significativo de acciones en el marco de la Política de Desarrollo de la Investigación e Innovación Tecnológica y Promoción de la Vinculación Universidad-Empresa, como la creación y funcionamiento del Fondo para la Innovación y Desarrollo Tecnológico, FONDOCyT, además, se ha promovido la realización de congresos y seminarios internacionales de investigación, la realización de cursos y ferias, la vinculación del MESCyT con instituciones de fomento de la innovación y el desarrollo tecnológico, como el Parque Cibernético de Santo Domingo y con instituciones internacionales, así como el establecimiento de alianzas con universidades internacionales con un programa de becas internacionales en el cual tenemos actualmente 8.000 becarios del Estado cursando maestrías y doctorados.

INNOVACIÓN Y MODERNIZACIÓN.

La innovación, en un contexto de modernización es y ha sido la llave fundamental de las IES dominicanas y del MESCyT, para contribuir al mejoramiento de la calidad de la educación superior y para buscar también la pertinencia de la misma en la sociedad del conocimiento.

La innovación y la modernización, por otra parte, que son pilares fundamentales y correlacionados con la formación creativa, integral y holística de los estudiantes, basada en la investigación científica y la producción de conocimiento y, así mismo, persigue lograr la calidad de los procesos económicos, productivos y de competitividad del país.

EL RETO DE PENSAR EN EL FUTURO.

Quienes ingresan a la Universidad dominicana en el año 2011 son ya provenientes de una generación diferente, de una generación que nació con la tecnología, los llamados nativos digitales, Éstos requieren respuestas diferentes, incentivos nuevos, estímulos distintos, por lo que la renovación radical en contenidos, en métodos, en herramientas, es requisito indispensable en la Educación Superior Dominicana.

Un estudiante que ingresa en el año 2011, se graduará en el 2015 si se dedica a tiempo completo, o cerca del 2020 con su Maestría o si no cursó tiempo completo. Con una vida útil laboral de 30 años, estamos hablando de que el egresado del 2105 o del 2020 llegará trabajando hasta el 2050. En esa época es de esperar que ya habremos habitado la Luna, como base de operaciones espaciales intergalácticas; habremos llegado con tripulación humana a Marte; habremos tenido un mayor dominio de las profundidades submarinas, así como de las profundidades de nuestra corteza terrestre con el uso de Robots subterráneos; esperamos haber detenido el deterioro de nuestro ambiente, para mantener la vida humana en nuestro Planeta en un equilibrio con el mundo vegetal y animal; habremos conocido mejor nuestro Cuerpo Humano, donde el desarrollo de aplicaciones de la investigación ayuden a eliminar las enfermedades actuales y podamos por la biología molecular o por la nanotecnología haber obtenido una mejor calidad de vida. Es de esperar también que hayamos sido capaces de avanzar en el inexplorado conocimiento de nuestro cerebro y de nuestras conductas, por el advenimiento de las innovaciones en la Neurociencia, En el 2050 esperamos haber sido capaces, como especie humana, de haber mejorado la calidad de vida, la salud, el respeto verdadero a los Derechos del Ser Humano, y que habremos construido un mundo más seguro, con más paz, con más democracia y con más justicia social. Para ello, tendremos que preparar a las actuales y futuras generaciones, para seguir construyendo un mundo mejor y tendremos que crear nuevas profesiones.

LA UNPHU: TRADICIÓN E INNOVACIÓN.

Ahora bien, ante el anterior interesante panorama de la educación superior en el país, para cualquier persona y en este caso para mí, es un altísimo honor recibir la distinción que hoy y aquí nos convoca, de una alta y reconocida casa de estudios como esta Universidad que tan atada está al espíritu, al conocimiento y al desarrollo de nuestra querida República Dominicana desde 1966, cuando se da su fundación y legalización, es decir, 45 años han transcurrido ya desde cuando un grupo notable de profesores de diversas disciplinas y actividades, de alta calidad académica y reconocida calidad profesional deciden acertadamente contribuir a la educación superior del país, mediante la creación de la organización privada denominada Fundación Universitaria Dominicana, Inc.

Cuando dicho grupo fundador tomó la decisión de crear esta alta casa de estudios, estuvo siempre orientado por la idea de una casa de estudios libre de sentido localista, confesional o de espíritu político partidista, albergando en su propósito sólo el deseo patriótico de un servicio desinteresado a toda la nación y en todo su territorio.

Desde el inicio de sus labores, la Universidad ha construido su camino y su quehacer, no sin algunos obvios avatares y dificultades que siempre ha superado con rigor, inteligencia y disciplina, centrada en una filosofía de respeto, equidad, ética y espíritu democrático e innovador, donde el y la estudiante es el centro de todo el accionar de la misma y el responsable y protagonista de su propia formación, siendo esto muy congruente con la introducción de los Estudios Generales y otras innovaciones académicas orientadas en la perspectiva de proveer y estimular en aquél una cosmovisión racional y coherente con la dignidad humana y la calidad de vida a que todos los seres humanos tenemos derecho en este multiverso de hoy.

Cerca de veintiocho mil profesionales, dentro de los cuales están comprendidos 3000 egresados internacionales provenientes de 57 países, en Arquitectura, Ciencias, Humanidades y Educación, Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales, Ciencias Económicas y Sociales, Ciencias Jurídicas y Políticas, Ciencias de la Salud (Medicina y Odontología) y Tecnología han egresado de esta distinguida academia del saber, desde su fundación, los cuales hoy, con orgullo, exhiben su nombre sirviendo en diferentes cargos, desempeños y representaciones no sólo en el país sino también en el exterior. Dichos profesionales se enmarcan en 23 disciplinas o profesiones del conocimiento, las ciencias y la tecnología a nivel de grado y 19 lo han hecho en el nivel de Maestría.

La UNPHU, una Universidad que han aprendido a querer y valorar todos los dominicanos y dominicanas, como una de sus principales academias en que el pensamiento y los quehaceres científicos se ponen al día con las contingencias de la investigación, las necesidades humanas y sociales y la realidad e idiosincrasia de los pueblos, tiene claro su panorama de asumir el cambio como una constante de su propia identidad y compromiso social, organizacional, socio-cultural y académico.

Por eso se plantea permanentemente grandes desafíos y metas, los cuales están actualmente consignados en su Plan de Mejora, resultante de su reciente proceso de Evaluación Quinquenal que responsablemente asumió por primera vez, como la mayoría de las IES del país, ante el MESCyT y ante la comunidad nacional, como una manera de construir siempre una educación de calidad y de constante transformación, según la demanda de los tiempos.

La UNPHU tiene el gran reto, en este mundo del pensamiento complejo y la incertidumbre de que hablan Edgar Morin y Illya Prigogine, entre otros, y del ejercicio social y empresarial de las disciplinas profesionales, de seguirse estructurando como una academia de calidad y de primer orden en el concierto de las universidades

nacionales, latinoamericanas y mundiales. Para eso cuenta, además de sus recursos materiales y otros, con lo más importante, un profesorado y un personal directivo: Rector, Vicerrectores, Decanos, Directores de Escuela, Gerente y demás empleados de su estructura y con un estudiantado inteligente, entusiasta, estudioso y enamorado de su Universidad y de su país, como no podría ser de otra manera, para cumplir con tal propósito que todos los días la Universidad perfila con trabajo, inteligencia, constancia y disciplina.

La universidad tiene a su disposición el Plan Decenal de Educación Superior 2008-2018, a que ya hicimos alusión, acertadamente liderado por el señor Presidente de la República doctor Leonel Fernández Reyna y por el MESCyT, así como el Plan de Mejora aludido, los cuales son excelentes herramientas y guías para los asuntos que hay que asumir, entre otros, en cada uno de los 12 componentes que fueron evaluados en el Plan Quinquenal y en los cuales con gran apertura, dignidad, objetividad, responsabilidad y voluntad de logro se pudieron identificar las fortalezas y debilidades que caracterizan en la actualidad a la Universidad.

Estos hechos sugieren una gran coyuntura y dibujan un excelente momento o escenario histórico para hacer los cambios y transformaciones modernas y futuristas que se requieran y para lo cual podrá contar siempre con la equitativa y desinteresada asesoría de la gestión gubernativa y del MESCyT, cuya misión, visión y objetivos no son otros que trabajar constantemente y con ahínco y compromiso por la mejor calidad de la educación superior y el desarrollo de las instituciones de dicha educación en el país, como una manera de enfrentar los grandes cambios, que siempre estará trayendo el presente y el futuro y el desarrollo científico, tecnológico, socioeconómico y cultural de la sociedad y de sus pueblos.

Pero esta realidad universitaria no hubiese sido posible sin el marco de valores que la sustenta. Entre sus diversos valores como el de excelencia académica, eficacia, eficiencia, pertinencia, competitividad, diversidad, pluralidad, responsabilidad, compromiso social, innovación, equidad entre otros, la misma ha asumido en sus estatutos y en su práctica formativa cotidiana el humanismo, lo cual no ha sido casual sino un acto muy pensado de hacia dónde enrumbar su destino y de allí que haya escogido el nombre de Pedro Henríquez Ureña como su distintivo heráldico más significativo.

Dos hechos quisiera señalar, entonces, muy significativos, para ir concluyendo estas palabras y que para nosotros representan bastante el espíritu, los valores y la filosofía de la Universidad. El primero que la Universidad haya creado la primera Facultad de Arquitectura y Artes con su escuela de Arquitectura y Urbanismo y el Programa de Diseño y Decoración, disciplinas grandiosas de creación de obras y recreación de espacios y paisajes naturales y artificiales que tanto se necesita para tranquilidad y solaz de la vida humana y del desarrollo social, que revolucionaron la enseñanza de esta rama del quehacer académico en la República Dominicana.

Ello constituye un hito muy importante e innovador de desarrollo, porque es con la Arquitectura con que se construyen las catedrales, recordamos aquí a Fulcanelli y su “Misterio de las Catedrales”, centrado en la búsqueda de la piedra filosofal y lo simbólico que hay en ello para el desciframiento del misterio y del infinito, que es el mismo desafío de siempre del conocimiento y la investigación, esencia de la universidad y que proyecta el lenguaje y el arte en sus múltiples formas, las aspiraciones y las realizaciones humanas hacia lo infinito. El segundo hecho a resaltar, ya mencionado, de escoger como distintivo heráldico del nombre de la universidad el del notable escritor, humanista, lingüista, periodista, poeta, historiador, educador y, tanto méritos más, Pedro Henríquez Ureña, quizás el intelectual universal más grande que ha tenido la República Dominicana.

AGRADECIMIENTO IMPERECEDERO. HONRAR HONRA.

Al hablar de Humanismo, que es el distintivo o apellido del título Honoris Causa con que hoy me distingue la Universidad, es inevitable al concluir estas palabras no dedicar una pequeñísima referencia que siempre será insuficiente para hacer memoria y seguir recordando y ponderando como faro del destino de nuestro país y de la Universidad, de Pedro Henríquez Ureña, dominicano y latinoamericano como pocos, sólo comparable a un Andrés Bello, a un José Martí, a un José Enrique Rodó, a un Domingo Faustino Sarmiento, a un Juan Montalvo, entre otros pocos que tuvieron la inteligencia visionaria de la América grandiosa, pujante, creativa, innovadora y emprendedora, que también soñaron un Bolívar, un San Martín, un Martí mismo, y otros prohombres que hoy seguramente todavía no descansan en sus tumbas por no ver cumplido su sueño como debe ser y encontrar que hay todavía una deuda pendiente del destino con este querido continente que en el universo es nuestra casa común.

Qué bueno que el talento y la visión de los fundadores de la Universidad pusieron el nombre de Pedro Henríquez Ureña, humanista integral sin tacha, a la Universidad, para que de generación en generación estemos siempre pensando y teniendo presente su profundo y visionario legado.

Finalmente, no puedo alejarme de este escenario sin ratificar mis agradecimientos al señor Rector Arquitecto Miguel R. Fiallo, a todos sus directivos, a sus empleados, al estudiantado y a la comunidad universitaria toda, de esta digna casa de estudios, por la distinción que se me ha hecho con este título Honoris Causa, que antes que a mí como persona, es una distinción para el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, MESCyT y su distinguido equipo de servidores de altísima calidad y sin el esfuerzo del cual la educación superior del país no habría podido presentar los excelentes logros que hoy tiene y seguramente tendrá en el futuro. Por eso felicitaciones a todos y todas por esta alta y honorable distinción, que nos hace la Universidad Pedro Henríquez Ureña en este grandioso día.

Comparto este homenaje también con mi familia, muchas veces sacrificada por los tiempos que se le roba a ella cuando una se dedica al Servicio Público. Con humildad recibo este homenaje, como un tributo a todos los profesores universitarios de la República Dominicana, a sus investigadores, a sus Rectores, a sus Juntas Directivas, por el anónimo esfuerzo y gran contribución, que en lo cotidiano, realizan para la construcción de una Gran Nación, nuestra Patria, nuestra gran República Dominicana.

Muchas Gracias.